

Molycop

Un legado industrial con origen vasco

Molycop, líder mundial en bolas de molienda, hunde sus raíces en la histórica fundición Santa Ana de Bolueta, ligada a la familia Olabarri y considerada la más antigua del País Vasco. Su evolución hacia Metso primero y Molycop después consolidó su liderazgo mundial. Como recuerda Miguel Galdeano, Director Comercial & Supply Chain EMEA, “una de cada tres bolas de molienda que se utilizan en el mundo es de Molycop”.

La compañía ha reforzado su presencia en España hasta convertir al país en base operativa para tres grandes regiones. “El balance no puede ser más que positivo”, afirma Galdeano, quien detalla que desde aquí gestionan Europa, Oriente Medio y África, donde han puesto en marcha una fábrica en Costa de Marfil mediante una joint venture con Acerías de Costa de Marfil. Además, España coordina inversiones productivas en Oriente Medio.

ESENCIAL PARA LA FAJA PIRÍTICA IBÉRICA

Desde 1985, Forjas del Guadalquivir —la planta sevillana de Molycop— suministra bolas de molienda a la Faja Pirítica Ibérica. Su papel es crítico. “Sin bolas de molienda, el proceso productivo de la mina simplemente se pararía”, advierte Tomás Bragado, Senior Mineral Process Engineer para EMEA. Por ello subraya la importancia de la proximidad: “Es importante disponer de un proveedor fiable y a poca distancia, en lugar de recurrir a importaciones desde mercados lejanos como China”.

La cercanía también garantiza estabilidad en la cadena de suministro. “Lo demostramos



Miguel Galdeano, Director Comercial & Supply Chain EMEA

La planta de Sevilla es para Molycop un pilar estratégico y la clave para garantizar suministro local en Europa, Oriente Medio y África.

cuando la pandemia del COVID prácticamente bloqueó los envíos desde China”, recuerda Bragado, destacando que la barra de acero procede de Siderúrgica Sevillana, a escasos kilómetros de la planta.

LA OPORTUNIDAD PERDIDA DEL POTENCIAL MINERO ESPAÑOL

Para Molycop, España cuenta con un potencial minero muy superior al aprovechado. “La minería en general tiene mala prensa, pero todo lo que vemos a nuestro alrededor ha salido de una mina”, señala Bragado.

A su juicio, el país recurre a importaciones a pesar de disponer de minerales propios. “Es bastante absurdo”, afirma, aunque comprende que episodios como Aznalcóllar todavía generan recelos.

Sin embargo, insiste en que el sector ha cambiado radicalmente. “No se trata de no hacer minería, sino de hacerla bien, y se puede hacer bien”. Para él, el reto es administrativo y social: reducir tiempos, modernizar percepciones y asumir que producir en casa refuerza la autonomía industrial.

El caso de Aznalcóllar es paradigmático. “Aznalcóllar nos da una oportunidad de mostrar cómo se puede hacer una minería responsable y que traiga riqueza y dé trabajo”, afirma Bragado. El ingeniero visitó recientemente la mina de Aguablanca, en Santolalla de Cala, donde el proyecto prevé generar 400 empleos directos. “Desde la administración se han de acortar los tiempos y apoyar este tipo de proyectos”, reclama.

FABRICAR EN ESPAÑA, DECISIÓN ESTRATÉGICA

La planta de Sevilla es el corazón de la estrategia industrial. “Para nosotros Forjas del Guadalquivir es un pilar de nuestra estrategia y es clave seguir fabricando en España”, afirma Miguel Galdeano. El director subraya la confianza que las mineras españolas mantienen en Molycop: “Agradecemos muchísimo su confianza, ya que sabemos que reciben ofertas mucho más competitivas que la nuestra”.

Galdeano alerta de los riesgos de depender de proveedores de bajo coste: “Un proveedor chino puede ser mucho más competitivo en el corto plazo, pero a la larga creará una dependencia”. La pandemia lo confirmó: acortar cadenas de suministro es más seguro que abaratar compras.

El cierre de la planta de Bilbao supuso un aprendizaje interno. “Fue un durísimo golpe del que hemos aprendido algo muy importante: nuestra competencia no solo son otros fabricantes, sino otras fábricas dentro de nuestra empresa”, reconoce Galdeano. Por eso insiste en “estar muy despiertos y ser muy productivos” y en mantener “una complicidad con los clientes, porque sin ellos es imposible defender la producción local”.

INDUSTRIA ANDALUZA: DINAMISMO CON MARGEN DE APOYO

“En Andalucía se ve dinamismo y hay ganas de hacer cosas”, afirma Miguel Galdeano, aunque pide mayor respaldo institucional para consolidar industria de largo plazo. Pone como ejemplo el ensamblaje del Airbus A400 en Sevilla, “que da prestigio y tiene un incalculable efecto tractor”.

Para la dirección de la empresa, no se trata de no hacer minería, sino de hacerla bien, algo que se ha demostrado viable en muchas ocasiones.

En los últimos cinco años, Molycop ha transformado su propuesta de valor. “Ofrecer únicamente bolas de molienda ya no tiene sentido”, explica Miguel Galdeano. La adquisición de la empresa Process IQ permitió crear Molycop Technologies, que integra control avanzado para optimizar molienda, flotación y lixiviación. “Buscamos más un partnership que una relación cliente-proveedor”.

La sostenibilidad se ha convertido en un eje común para las empresas y, en este sentido, Galdeano explica que “la fabricación en Sevilla nos da una ventaja, ya que la materia prima procede de Siderúrgica Sevillana hecha a partir de chatarra en horno eléctrico”. Además, la futura planta solar permitirá alcanzar la autosuficiencia energética, por lo que el impacto en la huella de carbono tenderá a cero.

EL VALOR DEL CAPITAL HUMANO

El futuro de Molycop también pasa por las personas. Carlos Rey, HR Manager, subraya que “conservar el excelente capital humano con el que contamos, tanto en la planta de Sevilla como en la oficina de Bilbao, es fundamental”. Para él, la clave está en promover desarrollo profesional y mantener una escucha activa: “Debemos dar oportunidades de desarrollo y escuchar la voz de nuestros empleados, que son los que están cerca del cliente”. Rey resume esta visión en tres prioridades claras: “Seguridad y bienestar para nuestros trabajadores, calidad de nuestro producto y producir de manera eficiente y sostenible”.

